

Creando e-bibliotecarios I: un viaje de película a Territorio Ebook

Florencia Corriero Salinero

Subdirectora del Centro de Desarrollo Sociocultural. Fundación Germán Sánchez Ruipérez

María Antonia Moreno Mulas

Ayudante del Área de Bibliotecas y Fomento de la Lectura, Centro de Desarrollo Sociocultural. Fundación Germán Sánchez Ruipérez

Resumen

¿Qué hago con los libros electrónicos?, es la pregunta que muchos bibliotecarios se hacen, pensando en cómo introducir su préstamo en las bibliotecas públicas. La respuesta no es fácil. Quizá lo mejor sea empezar por nosotros mismos; es necesario un trabajo de investigación-acción sobre los propios bibliotecarios.

Por eso la primera actuación realizada en el *Proyecto Ebook y Biblioteca*, enmarcado en el *Programa Territorio Ebook* de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, se ha centrado en los bibliotecarios, y, ahora, se cuenta su viaje iniciático, de junio de 2009 a junio de 2010, en el que han experimentado la lectura de libros electrónicos, han sido analizados por un equipo de investigadores sobre las percepciones, sentimientos, fortalezas y debilidades que tanto los dispositivos como la *e-lectura* provocan en ellos; y han diseñado, gestionado, dinamizado y documentado la primera fase del proyecto: la lectura de libros electrónicos por un grupo de lectores mayores de 55 años. Ha sido un viaje de película y este texto su más sincero *making off*.

Palabras clave

Programa Territorio Ebook / Fundación Germán Sánchez Ruipérez / Libro electrónico / Bibliotecas Públicas / Bibliotecarios y libros electrónicos / Animación a la lectura del libro electrónico

1. Capitanes intrépidos

El Centro de Desarrollo Sociocultural de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez cumplió veinte años el 17 de marzo de 2009. En la exposición creada para la ocasión, había dos enormes displays con la evolución de los servicios de la Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte, albergada en dicho centro, y en uno de ellos, en último lugar, aparecía una palabra: *Ebook*. En ese momento, ninguno de nosotros fue consciente de que *había nacido una estrella* y no imaginamos que dos meses más tarde se iniciaría un largo viaje hacia un territorio, el del *ebook*, que nos obligaría a un ejercicio de introspección para reinventarnos e intentar convertirnos en *e-bibliotecarios*.

Antes de partir, **la ansiedad** se apoderó de nosotros. El *Programa Territorio Ebook, lecturas sin fin (2009-2011)*¹ diseñado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, tiene como objetivo analizar el impacto que esta nueva forma de leer va a provocar entre los lectores. Se trata de una investigación pionera sobre las implicaciones que comporta la introducción de los libros electrónicos en el aula, la universidad y la biblioteca. Tres pilares y tres proyectos: *Ebook y Escuela, Ebook y Universidad y Ebook y Biblioteca*.

Éramos pioneros y ambiciosos, y no sabíamos cómo protegernos de la lluvia torrencial de alertas en Google, de artículos, de blogs, de conferencias, de ferias y demás eventos sobre el libro electrónico, donde se vertían opiniones variadas y variables, contrastadas y aventuradas, ideas de convivencia o de suplantación de soportes. Y nosotros, ansiosos y perdidos, buscamos un ancla y un faro a los que aferrarnos: los lectores y la lectura; y comenzamos a navegar, conscientes de que, como dice el poeta, *se hace camino al andar*; y convirtiéndonos, sin saberlo, en *capitanes intrépidos*.

Esta es la historia, el *making off*, de la película de nuestro viaje iniciático a *Territorio Ebook*, un año intenso, muy intenso.

2. Alguien voló sobre el nido del cuco

Bordeando las vacaciones de verano, sentimos una **angustia** creciente ante la diversidad de dispositivos de lectura electrónica que aparecían en el mercado. Y así, los convertimos en nuestros compañeros de viaje, en una suerte de remedo de *la familia y uno más*.

Lo cierto es que los bibliotecarios estamos más o menos acostumbrados a medir el índice de satisfacción de los usuarios, a estudiar los procesos o la calidad en los servicios, pero no a ser nosotros y nuestras reacciones el objeto directo de estudio; y eso fue precisamente lo que ocurrió en *aquel largo y cálido verano* de 2009.

Cayó la claqueta sobre la película de nuestros días de descanso y nos fuimos armados de humor, paciencia, distintos modelos de dispositivos y un *Diario de campo*², en el que apuntar nuestras investigaciones: las debilidades, las amenazas, las fortalezas y las oportunidades (al mejor estilo DAFO), y posibles proyectos para trabajar con los usuarios.

Aquí surgieron algunas dudas. El bibliotecario, además de bibliotecario, es lector y, se supone, un apasionado de la lectura. Y, ¿qué hace un bibliotecario en vacaciones, si tiene libros? Leer. Y hete aquí que se genera una seria dicotomía en nuestra personalidad, pues se trata de que analicemos profesionalmente los dispositivos, pensando en los lectores y, del mismo modo, que los analicemos como lectores. Esto lleva a un **doble comportamiento**; por un lado, trastear en los dispositivos, comprobar si se lee mejor o peor, ver los márgenes y la composición de los textos, si es fácil pasar una página, imaginar qué podemos hacer con ellos en la biblioteca, etc.; por otro, dejarnos llevar por la lectura, emocionarnos con una novela romántica del siglo XIX leída en un artilugio del siglo XXI... y, claro está, utilizar el dispositivo para leer, sin entrar en más detalles.

Estas diferencias se reflejaron en los diarios. Hubo *diarios técnicos* que hablaban de contenidos, de tinta, de ecología, de instrucciones, de comunidad de lectores, de préstamos, de selección de lecturas, de si el modelo en cuestión era adecuado o no para niños, jóvenes o adultos, y otros *diarios sentimentales* en los que se apuntaba con deje melancólico: *he leído en alguna parte que las ideas*

nuevas son ideas viejas disfrazadas; ¡qué diría Jane!; o se narraba toda una comedia de amor de verano: *Se acabó, tengo que dejar a Lilipu, a otro compañero... nunca pensé que le cogería tanto cariño, pero claro, ha sido mi primer ebook, mi primer ebook de verano*³.

Septiembre y la vuelta. Los investigadores⁴ aguardaban para analizar los diarios de campo y realizar unos exámenes inoportunos: cuestionarios de satisfacción y un *focus group*. Esta indagación en nosotros mismos fue profunda, exhaustiva y necesaria; estamos dispuestos a cambiar, sí, ¿pero cuánto?, ¿de qué vamos a desprendernos?, ¿somos buenos embajadores del libro electrónico?, ¿es importante el contenido o el soporte?, ¿superamos el papel o nos anclamos en la tecnología que ya conocemos?

Según los investigadores, parecía que teníamos los recursos personales necesarios para iniciar el rodaje de la *road movie*⁵. Habíamos pasado el casting. Pero, *la fama cuesta*...

3. Un horizonte muy lejano

Después de la ansiedad, angustia y desdoblamiento de personalidad, entramos en un estado de **ensoñación y seducción** en el que fraguamos la manera de implicar a todos los agentes que intervienen en la lectura de libros electrónicos y desmontar los recelos de un autor, de una editorial, del representante de la empresa distribuidora de los dispositivos lectores y de cuarenta lectores mayores de 55 años, y siempre acompañados por *la sombra alargada* de los investigadores.

¿*Te has leído este libro?* —preguntó, una mañana de julio, el director a una bibliotecaria—. *Voy por la página 60* —contestó ella—. ¿*Y qué tal? Hasta lo que he leído bien, me está gustando.* Este diálogo cerró la selección de *El manuscrito de piedra* de Luis García Jambrina, como la obra sobre la que se dinamizaría el proyecto. Es novela histórica, uno de los géneros preferidos por los lectores; a la vez novela negra, que siempre engancha, con un escenario cercano: la Salamanca de finales del siglo XV, donde vive el autor, y con el valor añadido de haber recibido el Premio Internacional de Novela Histórica Ciudad de Zaragoza en 2008.

Desplegamos nuestras mejores armas porque con los autores y editores, amantes enrocados del libro en papel, había que topar mejor temprano que tarde. Jambrina pasó, como el mismo ha reconocido⁶, por varias fases: negociación, ira, negociación, depresión y aceptación, y con el tiempo se ha convertido en un colaborador proactivo. Con la editorial, después de varios contactos, se firmó un acuerdo que permitió disponer de la obra en formato *epub*. Tras muchas idas y venidas, euros arriba, euros abajo, se optó por el modelo *Cool-er*⁷, vistoso y de sencillo manejo, apto para la muestra de lectores con la que se trabajó en la primera fase de la investigación.

Y seguimos acercándonos a ese horizonte todavía sin vislumbrar; esta vez, salvando otro obstáculo: la avanzada edad (entre 55 y 75 años) de los 40 lectores que iban a participar en la lectura de *El manuscrito de piedra*, en papel y en formato electrónico. La selección de los veinte pertenecientes a los talleres de lectura fue fácil, los conocíamos a todos, y la Biblioteca tenía ya creados con ellos lazos de lectura y hasta de amistad, sabíamos de sus capacidades, de su disposición e intuíamos sus deseos de participar. Los problemas comenzaron a la hora de buscar los veinte a los que denominamos libres, por no pertenecer a los talleres, y que servirían de grupo de control. Tardamos días en cerrar el listado, algunos habían cambiado de domicilio, otros tenían problemas de salud o sencilla-

mente no querían... Al final, cual el conocido programa musical de la radio, constituimos el grupo de los *40 principales*, *Territorio Ebook*.

Como colonos a la conquista del lejano oeste, ayudamos a pergeñar la tela de araña del grupo de investigación que se iba a tejer en torno a la caravana de lectores que, de febrero a mayo de 2010, nos acompañarían en el viaje a *Territorio Ebook*. Ayudamos a los investigadores diseñando un cuestionario de hábitos lectores y culturales semejante a los cuestionarios al uso y que permitiera su comparativa⁸; hicimos sugerencias a los que nos habían pasado a los bibliotecarios, para elaborar un pre y un post test con el fin de conocer la valoración del uso de los dispositivos lectores, y, para no perdernos, se creó un mapa general de investigación⁹; con el tiempo, incluso se aumentó la dosis con una entrevista de comprensión lectora¹⁰.

También creamos modelos de autorizaciones para el uso de las imágenes y el préstamo de los lectores de libros electrónicos¹¹, y tuvimos que empezar a hablar con propiedad, porque para eso hay una Fundación del Español Urgente que vela por la integridad del idioma. Nada de *ebook*, lo correcto es libro electrónico, digital o ciberlibro; nada de *ereader*, si no lector de libro electrónico, digital o ciberlibro. Puede que en los documentos hablemos con propiedad, pero tenemos problemas de entendimiento: al utilizar la palabra lector, ¿estamos hablando de la persona que lee o del dispositivo con el que se lee? Lo curioso es que los lectores mayores de 55 años han asumido, sin más, la palabra *ebook*; y una duda, como son lectores de libros electrónicos, ¿hay que llamarles *ereaders*?

Y *dominada la terminología*, se construyó un primer cronograma, un segundo, un tercero... donde reflejar las tareas, los plazos, las coincidencias con otros programas de la Biblioteca, los aplazamientos porque no llegaban los lectores de libros electrónicos, por los viajes del autor o las inclemencias del tiempo; también fue la hora de cuadrar presupuestos y de conversar con los socios del programa. Desde hace casi un año, tres DIN A3 empapan las paredes de algunos despachos, y se han convertido en un elemento decorativo y de utilidad al que mirar con alivio o agobio, según el día.

4. Esta casa es una ruina

Con la **tenacidad** necesaria para encarar unas reformas largas, iniciamos el año 2010. Se concertaron dos reuniones para explicar a los participantes seleccionados el proyecto, los objetivos, plazos y compromisos. La primera reunión fue con los lectores de los talleres y aceptaron casi todos; pero en la segunda reunión no nos fue tan bien. Hubo que revisar listados y posibles candidatos, agarrar el teléfono y llamarlos, uno a uno. En esta y otras pruebas, en las que nos encontramos con ellos cara a cara, hubimos de mostrar nuestra faceta de **encantadores de lectores**, y con una seguridad que apenas si nosotros sentíamos, sonreír, mirar a los ojos, hablar con sinceridad y aguardar.

Es paradójico lo que sucede con las personas. Sabíamos que en los cuatro talleres que coordina la Biblioteca se rumoreaba del porqué de esos avisos intempestivos, llamadas a deshoras a hogares y a puestos de trabajo, y lo que era más extraño, el porqué de los silencios para otros participantes. *Vamos al mismo taller y figúrate, a ellas las han llamado y a mí, no*. Acostumbrados a nuestras propuestas, los lectores de talleres se preguntaban: *¿por qué no nos han dicho nada?*

El acto de presentación suponía preparativos de protocolo e intendencia, y los más acuciantes fueron los relacionados con los dispositivos electrónicos. Pasaban los días y no llegaban. Luego,

llegaron. Eran rojos, verdes y malvas, vistosos y coloridos. Los malvas, para los bibliotecarios (un tono que tranquiliza). Los rojos, para los lectores de taller (una tonalidad que activa). Los verdes, para los libres (un matiz que sugiere aire fresco, naturaleza, libertad).

Pero no podíamos quedarnos con la superficialidad de los vestidos. *El manuscrito de piedra* aguardaba a ser interiorizado en los dispositivos y la gracia del asunto consistía en ofrecer algunas otras lecturas, música incluida; una pequeña biblioteca, y en la práctica, había una sequía de contenidos. Estaban los clásicos, sí, pero ¿y *la última novela negra del escritor sueco*? Por aquel tiempo, había lo que había, y así, *manos a la obra*, revisamos las obras de colección local de producción propia; buscamos música que aderezase bien con la Salamanca de antaño, y decidimos que Saramago, Delibes y Vargas Llosa (entre otros) se habían ganado su hueco en los lectores (máquinas y personas)¹².

La selección llevó su tiempo, la adaptación de contenidos (en algunos casos, con permisos) fue laboriosa, y luego, la carga en los 40 lectores de libros electrónicos se hizo *deprisa, deprisa*.

El 3 de febrero de 2010¹³, se les entregaron sus dispositivos, el libro de Luis García Jambrina, un cuaderno para que anotaran sus sentires y una mirada para infundirles ánimos. Asistieron todos: instituciones, aliados, el escritor y los 40 lectores, y muchos otros de los talleres de lectura. Los lectores estuvieron representados por Chus que ocupó el centro de la mesa de autoridades, el lugar más importante, y que leyó el inicio de la novela de Jambrina. El primer fotograma consagró a los lectores como la pieza clave de *Territorio Ebook*.

5. Bailando con lobos

Después, pertrechados de **entusiasmo** e **improvisación**, iniciamos nuestro particular baile. El día después del estreno, algunos de los lectores electrónicos se habían quedado congelados, otros hablaban en japonés, otros no tenían ningún libro dentro... Tuvimos que constituirnos en comité de emergencia: reiniciábamos los dispositivos, los alimentábamos en la red eléctrica, los recargábamos con los contenidos, hacíamos que hablasen en castellano, y lo más importante, no dejábamos que ningún lector (persona) se quedase sin la solución.

Mientras, contextualizamos la lectura en soporte electrónico y en soporte papel de *El manuscrito de piedra* en el proyecto de dinamización *De la piedra al ebook*¹⁴. Fue entonces cuando al autor y a los bibliotecarios nos entrevistaron para hablar sobre el significado y la comprensión de la novela, para averiguar hasta qué punto estas actividades ayudaban a comprender sus tramas, motivaciones y entresijos. Teníamos dos grupos: el de los lectores de talleres y los lectores libres o grupo de control. Se trataba de demostrar si la dinamización influía positivamente en la lectura y en su comprensión, esa fue la razón por la que los lectores libres no participaron en todas las actividades programadas (a excepción del encuentro, la cena con el autor y unas breves sesiones de formación).

La principal actividad consistió en la lectura de la obra; para unos coordinada y guiada desde los talleres; para otros, en completa libertad de elección. Leer, sí, pero ¿cómo? Los dispositivos tenían su intrínquilis y unas breves instrucciones con un interfaz muy poco agradable que fueron valoradas muy negativamente por los participantes. Así que fue necesario compartir, en unas sesiones de Alfabetización Informacional, descubrimientos, sensaciones y utilidades.

A lo largo de las semanas de lectura, se sucedieron una charla sobre *La Salamanca de finales del siglo XV*, una semana de novela histórica, un encuentro y cena con el autor y un viaje literario a Salamanca. Encuentros y viajes con la intención de incidir en la percepción del escenario y en la comprensión de ciertos pasajes de la novela, sin olvidar la importancia de la socialización para que los grupos continúen su caminar.

Entre tanto, los investigadores no descuidaron su papel. Pasaron sus cuestionarios a los lectores: un pre test quince días después de comenzar la experiencia, para valorar sus primeras impresiones, y un post test al finalizar, para recabar sus impresiones últimas; luego, las entrevistas individuales de comprensión lectora, media hora con cada uno, para hablar de la obra.

Lo cierto es que la lectura compartida, hecha en solitario y comentada en grupo, visitando los lugares y los espacios, conociendo la voz del autor y las imaginativas fantasías creadas a partir de una historia, hacen que la lectura se viva en una dimensión nueva, más allá de la comprensión total o parcial del argumento, del hilo conductor o de la trama principal. Los personajes se hacen reales, las leyendas cautivan, los misterios quitan el sueño y los amores no correspondidos desembarazan el hambre. Es *la lectura vivida*.

6. El show de Truman

Documentar los procesos fue una de las primeras consignas que asumimos, dejar constancia gráfica y audiovisual de lo hecho para poder divulgarlo y, lo que es más importante, compartirlo. En nuestro viaje no han faltado las cámaras de fotos, de vídeo y las grabadoras de audio; los lectores se convirtieron, en más de una ocasión, en actores y nosotros vamos camino de convertirnos en *speakers de eventos*.

Al igual que Truman, estamos siendo observados por el *gran hermano* de la red, a través de la página web de *Territorio Ebook*, aunque con tres diferencias importantes: somos sabedores de ello, la retransmisión no es en riguroso directo y los espectadores pueden participar.

Hemos ido preparando y colgando el material audiovisual en el *Canal ebook*, imágenes, fijas o en movimiento, que conviven, en la página web, con un material muy variado que documenta también todo el viaje y que se ha ido desgranando a lo largo de esta comunicación: dossiers de prensa de los principales acontecimientos, mapa de la investigación, cronograma, plantillas del diario de campo y de los cuestionarios, el resumen de los resultados de los cuestionarios, el diario de los *e-bibliotecarios*, las características del dispositivo lector utilizado, el listado de lecturas incluidas en él, etc.

La sección de *Noticias* ofrece puntualmente información sobre lo que acontece en el viaje, a la vez que sigue los rastros de las publicaciones más relevantes relacionadas con el libro electrónico, y da información sobre las diferentes acciones formativas programadas. Abierta a los comentarios de los espectadores, este apartado es una invitación al diálogo.

Desde esta página se accede a otra, dedicada a la dinamización: *Jambrina, de la piedra al ebook*, con información sobre el autor, la novela, el escenario y las actividades, y de nuevo una ventana desde la que alimentar y ser alimentados, una manera de conjurar la maldición del *gran hermano* que todo lo ve y sólo vigila, parapetado en el abismo de la red.

7. Avatar

Lo mejor de un *viaje al futuro* es constatar que lo imaginado puede hacerse realidad, y después de un año, el sentimiento que prevalece en nosotros es el de **satisfacción**, aunque seguimos manteniendo nuestras dosis de ansiedad y expectación, ya que la conquista de *Territorio Ebook* es de largo recorrido.

Los lectores han aportado la información necesaria para que los investigadores realicen un estudio científico y contrastado del proceso de apropiación del libro electrónico; y los bibliotecarios hemos querido poner al descubierto la paleta de sentimientos de esta nuestra primera experiencia con la *e-lectura*.

Como el pueblo *na'vi* estamos construyendo un lenguaje propio y hemos comenzado por la palabra *ebookador*, inventada por Jesús, uno de los lectores, quien además, la ha definido (poniéndole nombre y hasta apellidos) de la siguiente manera: *el que tiene una inclinación, predisposición natural para el manejo y dominio de las prestaciones del ebook, así como para la difusión pública y privada de sus virtudes*¹⁵.

¿Nos habremos convertido realmente en *e-bibliotecarios*?

Dejamos para *Creando e-bibliotecarios II* la elaboración de un mapa de competencias donde se plasme toda esta historia y la que aún está por contar.

To be continued...

NOTAS

¹ www.territorioebook.com

² *Apuntes para el estudio*. www.territorioebook.com/biblioteca/investigacion/bibliotecarios.php

³ *Mi primer ebook: Diario de un amor de verano*. www.territorioebook.com/biblioteca/investigacion/bibliotecarios.php

⁴ Un equipo de Orionmedialab de la Universidad Pontificia de Salamanca, dirigido por Javier Nó

⁵ *El perfil del e-bibliotecario: avance de la investigación...* www.territorioebook.com/biblioteca/investigacion/bibliotecarios.php

⁶ *Conviviendo con el enemigo*. En: Presentación del Programa (Dossier de prensa) www.territorioebook.com/presentacion/, pp. 24-26.

⁷ *40 dispositivos para 40 lectores*. www.territorioebook.com/biblioteca/investigacion/adultosm.php

⁸ *40 lectores en números*. www.territorioebook.com/biblioteca/investigacion/adultosm.php

⁹ Mapa del desarrollo de la investigación. www.territorioebook.com/biblioteca/investigacion/adultosm.php

¹⁰ A cargo de un equipo de investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad de Salamanca, dirigido por Emilio Sánchez

¹¹ *A cubierto*. www.territorioebook.com/biblioteca/investigacion/adultosm.php

¹² *Las lecturas*. www.territorioebook.com/biblioteca/investigacion/adultosm.php

¹³ En: Presentación del Programa (Dossier de prensa). www.territorioebook.com/presentacion/, pp. 29-31.

¹⁴ Agenda de actividades. www.territorioebook.com/jambrina/lecturas/index.php

¹⁵ Comentarios del 4 y 13 de junio de 2010. www.territorioebook.com/jambrina/blog/?p=145&cpag=1#comment-524